

DESAFÍOS A LA EVANGELIZACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA, UN KAIRÓS ACTUAL

- “Derribados, pero no vencidos” (II Cor 4,9) -

P. Marciano Domínguez Pérez y P. Florentino Lucas Valdez.

“Es tarde, pero es nuestra hora”, decía Pedro Casaldáliga. Es hora de no descansar y de procurar descanso a los demás, oraba Mahatma Ghandi el día en que fue asesinado. Es hora de dedicar tiempos exquisitos de nuestro mejor yo con quien lo necesita. El Kairós actual nos urge vivir para construimos “con los otros”, “para los otros” y “desde los otros”.¹

I. EL DESAFÍO A NUESTRA HUMANIDAD

Una de cada tres personas de 18 o más años presenta síntomas severos de ansiedad o depresión. Es el miedo a contagiarse, el aislamiento, los cambios en las rutinas, el agobio por las noticias negativas, las presiones económicas, el dolor por la pérdida de un ser querido y un cambio drástico en la situación económica. Algunas personas tienen pesadillas y sentimientos de culpa. Viven la pandemia con todos los síntomas del estrés postraumático.² Dolor, ansiedad y depresión, limitación en actividades cotidianas, movilidad y autocuidado son los cinco principales factores que para los mexicanos limitan el bienestar, en estos tiempos de pandemia. Esto tiene que ver con la calidad de vida de las personas.³ Pero no olvidemos el potencial humano en los tiempos difíciles, en la capacidad de adaptación del ser humano, es lo que se llama la resiliencia. Hay que abrirnos a nuevas experiencias.

II. DESAFÍOS A LA EVANGELIZACIÓN

La respuesta ante la pandemia se puede describir en tres momentos: la reacción primera ante lo sucedido, la adaptación a las circunstancias nuevas y el proceso de transformación y aprendizaje. En medio de esto, resuenan las preguntas por el futuro de la tarea evangelizadora: Ante el distanciamiento social, las medidas sanitarias y las restricciones de movilidad que se prolongarán ¿Cómo generar experiencias de encuentro con Cristo, para animar y alimentar su seguimiento? ¿Cómo aprovechar las tecnologías de la información para anunciar a Jesucristo? ¿Cómo seguir alimentando los lazos de vida comunitaria que nos edifican como Iglesia? ¿Cómo impedir que se diluya el sentido de pertenencia a la comunidad parroquial, al grupo, al movimiento? ¿Cómo generar espacios de encuentro que nos sostengan en la esperanza? ¿Cómo participar en la solidaridad y en la economía solidaria que ayuden en la transformación social de tantos que sufren el impacto económico y laboral de la pandemia? Asumir estos interrogantes nos ayudará vivir esta fase adaptativa, con la mirada puesta en la superación, así como en la integración de lo bueno que estamos aprendiendo.

1. EL ANUNCIO PROFÉTICO DE LA FE.

¹ Cfr. GOMEZ CIRIANO Emilio José, *Kairós con mascarilla*, Revista Vida Nueva, 21 de septiembre de 2020.

² Cfr. MIGUEL GONZALEZ Luis, *Salud mental, la epidemia que viene: lady pizza, lady 3 pesos, etcétera*, El Economicista, 02 de septiembre de 2020.

³ Cfr. RAMÍREZ CORONEL Maribel, *Los 5 ponderadores que afectan la calidad de vida de los mexicanos*, El Economicista, 08 de octubre de 2020.

a) La fe.

- La pandemia vino a transformar la vida, también la manera de vivir y comunicar la fe debe transformarse.
- Entender la vida desde la Palabra de Dios con el aporte de su sentido.
- Tomar la situación trágica (transformación radical) como Palabra de Dios y entender su plan y sus exigencias. Es una lectura profética de la realidad con la denuncia de la frivolidad y descuido de las autoridades, la manipulación y mentiras en el trato político de la pandemia, la negligencia criminal ocasionando la muerte de miles, la exposición del personal de salud y la austeridad en el campo de la salud. Es un poner atención a los signos de los tiempos para entender al creyente de hoy y traducir adecuadamente el Evangelio.
- La necesidad de conversión de Dios en medio del dolor y del sufrimiento.
- Ante el fenómeno cultural de la comunicación, su empleo es inaplazable.⁴
- Seamos personas de fe, con una profunda experiencia que nos dé la seguridad de la esperanza, de tal manera que lo que se espera se vuelva convicción: “*La fe es fundamento de los que se espera y garantía de lo que no se ve*” (Heb 11, 1).⁵

b) El kerigma.

- Las acciones solidarias en la pandemia son el mejor anuncio del amor de Dios. La acción misionera cuando no es sólo anuncio, sino compromiso con los más vulnerables, será ocasión para descubrir o redescubrir el amor de Dios.
- La acción evangelizadora debe ser de esperanza, a través del kerigma. En medio de tantas carencias, escuchemos nuevamente el anuncio que salva: Jesús resucitó y vive a nuestro lado, sin dejar de abrazar la cruz, para encontrar el coraje de aceptar las frustraciones de nuestro tiempo, dando lugar a la creatividad del Espíritu que nos conduce a la hospitalidad, fraternidad y solidaridad.⁶
- Fundar o repensar la pastoral funeraria en medio de la pandemia, ya que es ocasión de anunciar a Jesucristo con un testimonio de cercanía misericordiosa y mediante una palabra evangélica que dé sentido a los dramas humanos. Hay que elaborar subsidios para que las familias puedan virtualmente hacer el novenario por sus difuntos.
- El mes misionero, a través de las redes sociales o folletos, será una ocasión especial para dirigirse a los que no conocen a Cristo o han perdido el sentido vivo de la fe.
- Los retiros kerigmáticos tanto para los animadores de la evangelización como para las personas en situación de indiferencia o de tibieza de fe en versión digital.⁷

c) La iniciación cristiana

⁴ Cfr. CALVILLO Mateo, *La catequesis en la gran transformación de la pandemia, Después de la pandemia, ¿qué catequesis?*, Ediciones Universidad Finis Terrae, pp. 24-27.

⁵ Cfr. CALANDRO, Eduardo Antonio, *¿Es posible una mirada positiva?*, *Después de la pandemia, ¿qué catequesis?*, pp. 22-23.

⁶ Cfr. IBID., pág. 22.

⁷ Cfr. VICARÍA DE EVANGELIZACIÓN, ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ, *orientaciones sobre la evangelización en los tiempos actuales, el nuevo ritmo de la pandemia y la post pandemia*.

- Ante el desplazamiento del salón parroquial por el de los encuentros virtuales, ¿dónde se realiza la iniciación cristiana (la conversión inicial, la madurez cristiana y la incorporación comunitaria)? ¿Cómo ser testigo, comunicador y mistagogo?
- Se reafirma la importancia de la iniciación cristiana. Es necesario continuar los procesos de iniciación cristiana de modo digital o valiéndose de folletos. Pensar en fórmulas de alternancia que combinen lo digital con lo presencial.
- Destacar y fortalecer el papel de los padres como primeros catequistas de los hijos. Hay que favorecer la catequesis familiar que consiste en el encuentro del catequista parroquial con los padres de familia, para que sean estos quienes favorezcan en sus hijos las experiencias creyentes y comuniquen los contenidos de la fe.
- Modificar los calendarios para la celebración de las primeras comuniones y de las confirmaciones, favoreciendo antes un mínimo de encuentros presenciales, recordando que la comunidad es el sujeto básico de la iniciación cristiana.
- La preparación para el bautismo de los niños se puede hacer digitalmente con los papás y padrinos o mediante encuentros con la familia con todas las medidas sanitarias que se piden, ocasión que se tendrá para insistir en el núcleo familiar como pequeña Iglesia doméstica que representa a toda la comunidad cristiana.
- El acompañamiento de carácter más personal, recomendado por la pedagogía catequística, se puede mantener.
- La iniciación cristiana de adultos puede proseguirse, bajo modalidad digital.
- La renovación de la iniciación cristiana depende en buena medida de la formación de los acompañantes en los procesos con adultos, jóvenes y niños, a través de los medios digitales o reuniones presenciales.⁸

d) La catequesis

- Propuestas a partir del diario vivir, es decir, con acento en las experiencias humanas. Se trata de “*tocar la experiencia humana*”⁹ y, en este sentido, mayor unidad entre experiencias y contenidos. Colocar al catequizando en el centro de todo el proceso con una participación protagónica.
- Hacer de la iniciación a la vida cristiana la forma habitual de la catequesis y no solamente un camino de recepción sacramental. Catequesis de inspiración catecumenal.
- Pasar de una pastoral de multitudes a una pastoral de pequeñas comunidades y/o familiares. Recuperar la vivencia de la Iglesia de casa de las primeras comunidades cristianas (cf. Hech 2, 42-47).
- Ante la diversidad de las redes sociales y las celebraciones a distancia fortalecer la identidad cristiana parroquial, fomentando lo ministerial.
- La crisis económica que impide el acceso a la tecnología, la brecha en el uso de las herramientas digitales entre nativos y migrantes digitales y la mayoría de edad de los catequistas que les cuesta cambiar los métodos que ya han caducado, son verdaderos desafíos para nuevos modelos catequéticos.¹⁰

⁸ Cfr. ÍDEM. Pp. 14-15

⁹ PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, Nuevo Directorio de Catequesis, no. 149.

¹⁰ Cfr. MERCADO GUZMAN Eduardo, *Retos a la catequesis a partir del Covid-19, Después de la pandemia...* pp. 83-83.

- Hacer una catequesis digital que se mueva de lo asistido al sujeto eclesial (persona, encuentro, apasionado, enviado y hacerlo encontrar), de acuerdo a la dinámica de la cultura digital que es interactiva e inmersiva (cambia la forma de vida) y no quedarse en el uso instrumental.¹¹
- Preparar la catequesis virtual con el itinerario por etapas y tenerla disponible actualizándola permanentemente. Preparar los catequistas en esta metodología de evangelización por redes, pidiendo este servicio a los jóvenes catequistas.
- Ofrecer un itinerario formativo integral a los catequistas a través de la tecnología y/o material impreso, sobre todo a los que no tienen acceso a las redes sociales.
- Hacer un novenario catequético de la fiesta patronal, en torno al año litúrgico, de un documento reciente, de alguna necesidad apremiante que se detecte en la comunidad.
- Crear grupos de la lectura orante de la Palabra.
- Por la devoción a María y a los santos, acompañar la religiosidad popular como expresión privilegiada de la inculturación de la fe, puesto que ella ya contiene valores, criterios, conductas y actitudes del Evangelio.

2. LO CELEBRATIVO DE LA FE.

- Presentar los sacramentos como la celebración de la realidad de la presencia de Dios en nuestra vida y que se puede vivir eucarísticamente sin comulgar físicamente, pero poniendo atención a la caridad.¹²
- Celebrar los sacramentos con evangelización, es decir, sin dejar a lado la formación de laicos, implicados en el compromiso social y como ciudadanos responsables y solidarios con los pobres y excluidos.
- La transmisión digital de la Eucaristía se puede mantener, pero se recomienda observar los siguientes criterios: evitar la creación de parroquias personales virtuales, paralelas a las ya existentes; evitar en la transmisión de la Eucaristía todo lo que pueda dar la idea de un comercio con los sacramentos; cuidar la calidad de los diversos elementos litúrgicos particularmente la homilía; crear conciencia del carácter transitorio de esta modalidad de vinculación con las celebraciones eucarísticas.
- Se recomienda la administración del sacramento de la penitencia, guardando la debida distancia, con las medidas sanitarias correspondientes y con un horario establecido.¹³
- Promover el rezo de laudes o vísperas en pequeños grupos o por las redes sociales ante la necesidad de consuelo, esperanza y sentido de la vida de muchos enfermos.
- Frente a la angustia, realizar la Hora Santa de los jueves como medio para promover la oración contemplativa y fortalecer la esperanza desde la relación con Jesús.

3. LA VIVENCIA DE LA FE.

¹¹ Cfr. MORAES Abimar, *La catequesis en una cultura marcada por lo digital: una posible lección, después de la pandemia...*, pp. 87-88.

¹² Cfr. CASTILLO Francisco, *La catequesis familiar en la pandemia, Después de la pandemia...*, pág. 41.

¹³ Cfr. VICARÍA DE EVANGELIZACIÓN, ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ, pág. 15.

- Como comunidades de fe, estamos llamados a ser solidarios con los más frágiles de la sociedad. Una ayuda que pide organización, trabajo en equipo, para hacerla llegar en una perspectiva de promoción humana, sin fomentar un asistencialismo estéril.
- Crear o fortalecer los grupos de Cáritas en cada parroquia.
- Sanar el tejido personal y social que la pandemia ha roto con la luz del Evangelio y los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, a través de las 9 catequesis del Papa Francisco “curar el mundo” (04 agosto al 7 de octubre 2020).
- Ante la polarización política, impulsada por los populismos y fanatismos que provocan conflictos sociales, propiciar el diálogo social y avivar la conciencia de la fraternidad que brota de la fe en Dios como único Padre de todos. En este contexto, destacar y promover las consecuencias sociales de la fe en el compromiso por la justicia y por la edificación de un orden social más humano y justo.
- Conocer, promover, acompañar iniciativas de economía solidaria, es una tarea necesaria en estos tiempos de crisis económica, efecto de la pandemia.
- Organizar los dispensarios médicos en las parroquias, promover la medicina tradicional (herbolaria) y vincularse con hospitales para canalizar a los enfermos.
- Acompañar a las personas enfermas de las parroquias con una buena comunicación telefónica o por las redes sociales para escucharlas, orar con ellas, expresarles nuestra cercanía; también, con las medidas sanitarias y con la solicitud de las familias, llevarles la comunión eucarística, o atenderlas en confesión; Asimismo, mantener un espacio en las eucarísticas de la semana o en la hora santa del jueves, en el que se pueda orar como comunidad parroquial, por todos los enfermos y sus familias.

4. LA COMUNIÓN.

- No podremos superar los desafíos si no estamos unidos en lo eclesial. Hay que favorecer la unión de carismas, en actitud de discernimiento para realizar el querer de Dios. No es tiempo de protagonismos individuales ni de acciones aisladas.
- Nos urge vivir la espiritualidad de comunión diocesana como condición para la credibilidad y la eficacia de nuestra labor evangelizadora, que reclaman una actitud de docilidad y humildad a la acción del Espíritu Santo.
- Habría que evitar la disparidad de criterios pastorales que generen tensiones y conflictos entre las parroquias o los ministros ordenados.
- Partiendo de la realidad que nos ha dejado esta pandemia, retomar la elaboración del marco referencial del VI Plan Diocesano de Pastoral, con un espíritu de discernimiento para dejar aquello que ha caducado, continuar con lo que ha ayudado y tomar lo nuevo que estos tiempos nos exigen.
- No descuidar las reuniones del Consejo Parroquial para impulsar la vida comunitaria y las acciones pastorales que realidad pandémica nos exige.
- Ir buscando los caminos que nos lleven a estar conectados en el decanato.

5. LA FAMILIA.

- a) Una nueva realidad.

- En el siglo XX, el hogar se redujo a dormitorio por el tiempo al trabajo fuera de casa. La pandemia impuso volver a casa.¹⁴ También la catequesis ha regresado al hogar.

b) La misión: iniciar a la vida cristiana.

- Esta es su misión: los papás son los primeros educadores en la fe, despertar el sentido de Dios, los primeros pasos de las oraciones sencillas, la experiencia del amor humano inspirándose en el amor de Dios y el testimonio. Es el epicentro del kerygma.
- Los abuelos están llamados a aportar su sabiduría y su sentido religioso.
- Aprendizaje para el silencio y la escucha de la voz de Dios para dale sentido al sufrimiento desde Jesucristo.
- Explicitar el sentido gozoso de la vida, a pesar de las contrariedades como una ruta hacia Dios en compañía de los demás. Tomar conciencia de la realidad de la muerte.¹⁵
- La familia doméstica no hay que reducirla a rezar juntos, sino a saber vivir las veinticuatro horas del día en escucha, armonía, ayuda mutua, paz y perdón.

6. LO ECOLÓGICO.

- El Covid-19 es consecuencia de una profunda erosión ecológica causada por la voracidad de las grandes empresas que buscan el lucro material con el derribo de las selvas, el extractivismo, los monocultivos y la urbanización del mundo entero.
- Reconsiderar nuestra relación con el hábitat natural y aceptar que vivimos en esta tierra como administradores y no como amos y señores. Considerar la naturaleza no como un mero medio de producción, sino como algo vivo del cual somos parte.
- Hemos destruido los hábitats de miles de virus en animales y en plantas que se han trasladado hacia otros animales y hacia el ser humano dando lugar a la zoonosis (enfermedad que viene del mundo animal: aves, cerdos, vacas, murciélagos) y la transferencia zoonótica: una afección animal transmisible al ser humano.
- Asumir la conversión ecológica que lleve al cuidado del agua, al uso de las energías y manejo de los residuos sólidos con criterios de reducción del consumo, reciclaje, reparación y reemplazo de lo que no está en armonía con el cuidado de la casa común.

7. LO DIGITAL.

- Animarnos como evangelizadores a entrar en el mundo digital, donde se comparten ideas, informaciones, opiniones, y nacen nuevas relaciones y formas de comunidad.
- Formarnos en este nuevo lenguaje, entendiendo el valor de los medios digitales y no subestimar su alcance e impacto en la evangelización en nuestros días.

CONCLUSIÓN

¹⁴ Cfr. ZAID Gabriel, *Trabajar en casa*, Reforma Diario, domingo 27 de septiembre 2020.

¹⁵ Cfr. CARDENAS GONZALEZ Hermilio, *Trasmitir la fe desde la familia en tiempos de pandemia*, Después de la pandemia..., pp. 28-32.

La evangelización en estos tiempos de pandemia implica escucha, discernimiento, creatividad y audacia. Se trata de salir para hacernos compañeros de camino y fermentar con la fuerza del Reino, leer sus signos en medio de esta tormenta: “*¿De qué van hablando por el camino? ¿Qué sucedió?*” (Lc 24, 17. 19a), son las preguntas de Jesús a los discípulos de Emaús y hoy a nosotros. Más que tener respuestas prefabricadas, tenemos que escuchar. La elaboración del Marco Referencial tiene esta finalidad.

Esta crisis es una oportunidad para proponer el Evangelio con palabras y acciones como respuesta a los anhelos, aspiraciones y dramas humanos, aunque “*llevamos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria viene de Dios. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos... Nos vemos derribados, pero no vencidos*” (II Cor 4,7-9). ¡Evangelicemos bajo el impulso creativo del Espíritu Santo! ¡Ay de nosotros si no lo hacemos!